

COSAS DE AMERICAAves migratorias

Mucho se ha hablado respecto de cuál es la virtud o facultad que permite a las aves migratorias realizar con tanta precisión sus vuelos anuales; cómo es que, partiendo de un punto dado, pueden llegar a otro, situado a veces a miles de kilómetros de distancia, sin desviarse jamás y volando a veces sobre millas y millas de océano. Algunos investigadores han tratado de demostrar que las aves migratorias están dotadas de un sentido magnético de dirección, sentido que les concede una sensibilidad especial en relación con el <sup>campo</sup> ~~agua~~ magnético de la tierra. Esta <sup>explicación</sup> ~~manera~~, sin embargo, no es satisfactoria: las migraciones no se realizan únicamente de norte a sur; hay muchas que se hacen de este a oeste. Otras teorías son: la de que las ~~rutas migratorias tienen relación con las corrientes de aire y la de que~~ las aves tienen una sensibilidad especial para percibir las radiaciones que ~~emiten los cuerpos, sólidos, líquidos o gaseosos que existen en la superficie de la tierra.~~ Ninguna de esas teorías es definitiva.

En América <sup>Sucesión Manuel Rojas ©</sup> del Sur hay dos clases de migraciones: la de las aves que llegan de América del Norte o regresan a ese continente y la de aquellas que llegan del extremo más meridional de nuestro continente o vuelven hacia allá. Entre las primeras deben citarse al Querequequé o Falcón nocturno, la Golondrina de horquilla y el Chambergo, que suelen llegar hasta Argentina y Chile. Las dos primeras anidan en Alaska; la última, en Estados Unidos y Canadá. Entre las segundas, que realizan migraciones que podríamos llamar caseras puesto que no salen del continente, se citan: el Playero de Patagonia, que anida en el sur de la Patagonia y en las Malvinas y que al empezar el invierno emigra hacia la región ecuatorial, recorriendo en su vuelo cerca de dos mil millas; gansos, becassinas semilleras, el Chamorro casero y otras aves acompañan al Playero, sin llegar, sin embargo, tan lejos como él.

Ocurren también, en nuestro continente, en especial en Argentina y

Chile, migraciones de altitud, o sea migraciones de aves que suben o bajan de las montañas en busca de temperaturas más adecuadas para su puesta o para su existencia.

Según los ornitólogos norteamericanos -- entre ellos Frederick C. Lincoln, biólogo del Servicio de Fauna Piscícola y Silvestre del Departamento del Interior de Estados Unidos -- el estudio de los movimientos de las aves en América del Sur es de la mayor importancia. "Cuando en Centro y Sur América -- dice -- se haya estudiado la vida de las aves tan ampliamente como en Norte América y cuando haya, por consiguiente, la misma abundancia de material en que basar conclusiones, podrá entenderse mejor la naturaleza y el origen de este maravilloso movimiento estacional de las aves."

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©